

[Diapositiva 1]

## MISERICORDIA Y JUSTICIA

SALUDO

[Diapositiva 2]

### 0. INTRODUCCIÓN

---

La ONG Asociación para la Solidaridad convoca este curso de voluntariado. AS es una ONG católica, y para más señas Redentorista. Es decir, con una fuerte inspiración e intención misionera y redentora.

Por esas razones, como ONG católica, no podemos vivir al margen de lo que se mueve en la Vida de la Iglesia. Especialmente en este momento en que estamos viviendo el Jubileo de la Misericordia.

El tema de la misericordia se está reflexionando desde muchos planos (Teológico, eclesial, pastoral, reconciliación, penitencial-confesión, perdón, etc.). Yo quiero centrarme en uno, por otra parte fundamental, que nos debe interesar como voluntarios de esta ONG A.S., que es la JUSTICIA. De ahí el título de la charla: "Misericordia y justicia".

Me pregunto en esta charla ¿Cuál es la relación entre JUSTICIA y MISERICORDIA?. Sabiendo de ante mano que las dos son propiedades esenciales de Dios.

Dos palabras: **MISERICORDIA – JUSTICIA**. Y una tercera muy importante: **ESPERANZA**.

Los seres humanos somos generadores de esperanza y necesitados de ella. La esperanza es necesaria; nos da vida y la vida. No olvidemos que muchas personas que nos encontraremos en los campos de misión (y aquí entre nosotros) han perdido la esperanza de un futuro y de un presente mejores. Nuestra principal tarea como voluntarios, y misioneros, por encima de lo que sepamos y podamos hacer, es devolverle a la gente esa esperanza. Por ellos trabaja la ONG A.S. Trabajamos para que puedan ver su futuro (y su presente) con ojos nuevos, llenos de esperanza e ilusión.

Si con esta intención lo hacemos, al mismo tiempo comprobaremos cómo fortalecemos nuestra propia esperanza.

Poco a poco iré desgranando esta relación e implicación mutua entre misericordia y justicia.

[Diapositiva 3]

### 1. AÑO JUBILAR DE LA MISERICORDIA

---

#### 1.1 Jubileo de la Misericordia

El Papa Francisco nos convoca al Año Jubilar de la Misericordia con la promulgación de la bula Misericordiae Vultus. El año jubilar se abrió el 8 de Diciembre de 2015.

El comienzo de la bula dice: “Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre”. Dice también, que Jesucristo, con su manera de actuar, “su palabra, sus gestos y con toda su persona, revela la misericordia de Dios” (MV 1). Por tanto el origen de la misericordia es Dios y nos llega por Jesús.

Por eso mi reflexión siempre tiene en el horizonte, como referencia primera, a Jesucristo.

El deseo del Papa Francisco para este año es:

- Que este Año pueda convertirse en una oportunidad para "vivir en la vida de cada día la misericordia que desde siempre el Padre dispensa hacia nosotros.
- Que nos dejemos sorprender por Dios. Él nunca se cansa de destrabar la puerta de su corazón para repetir que nos ama y quiere compartir con nosotros su vida... (cf. MV 25)
- Que este *Jubileo* sea un tiempo propicio para la Iglesia, para que se haga más fuerte y eficaz el testimonio de los creyentes. (MV 3)
- Que se abran las “Puertas de la Misericordia” (físicas y mentales. Una Iglesia de puertas abiertas) a todos. Una invitación para hacer llegar el bálsamo de la misericordia con la bondad y la ternura de Dios. (cf. MV 5)

#### [Diapositiva 4]

### 1.2 “Año de gracia del Señor”

Es un concepto bíblico que forma parte de la tradición del pueblo de Israel. Aparece a lo largo del AT. Este concepto está detrás de la proclamación del papa del Año Jubilar de la Misericordia.

Lo encontramos, por ejemplo, en el profeta Isaías y retomado por Jesús en Lc 4, 18-19. Jesús lo hace suyo en la sinagoga de Nazaret:

*“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido.*

*Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor”* (Is 61, 1-2ª)

Israel siempre tuvo la conciencia de que si él era algo como pueblo, lo era gracias a que Dios le había librado de la opresión de Egipto. Tiene un origen histórico, un valor religioso y una aplicación práctica.

Isaías alude a la ley del año jubilar, que se inauguraba al toque de trompeta.

Se produce cada 50 años, más o menos.

La legislación sobre el año del jubileo se encuentra en Levítico 25,8-54 y 27,16-24. Contiene tres leyes principales:

1. descanso de la tierra, (barbecho)
2. la reversión de la tierra a su dueño original, que había sido impulsado por la pobreza a venderla, y
3. la liberación de los israelitas que, a través de la pobreza o de otro modo, se habían convertido en esclavos de sus hermanos.

El motivo de la ley es religioso: la tierra de Canaán es posesión de Dios, que se la dio a Israel y no puede ser estrictamente vendida; tampoco los israelitas pueden ser esclavizados porque son la heredad de Dios que los liberó de Egipto.

El objetivo del jubileo, por lo tanto, es preservar intacto el carácter esencial de la teocracia, a fin de que no haya pobres en el pueblo de Dios (Deut. 15,4)

La importancia de esta institución será evidente si se consideran las ventajas morales y sociales que tendrá para la comunidad si las observa y cumple.

1. Evitaría la acumulación de tierras por parte de unos pocos en detrimento de la comunidad en general.
2. Haría imposible que cualquiera naciera en la pobreza absoluta, ya que cada uno tendría sus tierras hereditarias.
3. Impediría las desigualdades que se producen por los extremos de riqueza y pobreza, y que hacen que un hombre domine sobre el otro.
4. Erradicaría por completo la esclavitud.
5. Rectificaría periódicamente los trastornos que se produjesen en el transcurso del tiempo, prevendría la división del pueblo en nobles y plebeyos, y conservaría intacta la teocracia.

Con la venida de Jesús, el Mesías, se inaugura el “año de Gracia” del que habló el profeta Isaías.

## [Diapositiva 5]

### 2. MISERICORDIA

---

¿Qué es la misericordia?.

Se trata de una palabra culta que nos viene directamente del latín. La palabra se ha formado de 'miser' (adjetivo) que significa desdichado y del sustantivo 'cor, cordis' que significa corazón y el sufijo -ía.

La Misericordia es tener un corazón compasivo con aquellos que tienen necesidad. En el cristianismo, es uno de los principales atributos de Dios y, cuando se la refiere al comportamiento humano, como no es sólo un sentimiento íntimo o simplemente una palabra de consuelo, lleva a prácticas concretas y ha de ponerse en obras.

Así la define el Papa Francisco en la Bula *Misericordiae Vultus*: (cf. MV 2)

- Es fuente de alegría, de serenidad y de paz.
- Es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad.
- Es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro.
- Es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano.
- Es la vía que une a Dios y el hombre.

La Misericordia es uno de los principales atributos de Dios. “Es propio de Dios usar misericordia y especialmente en esto se manifiesta su omnipotencia” (Sto. Tomás de Aquino). Nos muestra así que la misericordia no es un signo de debilidad, sino más bien la cualidad de la omnipotencia de Dios.

La misericordia de Dios no es una idea abstracta, sino una cualidad concreta por medio de la cual muestra su amor al modo del padre o la madre que se conmueven en sus entrañas. (cf. MV 6)

Todo en Él habla de misericordia; y todo lo que hace es por compasión. Compasión significa “padecer con”, “sufrir juntos”. Dios Padre es el Dios de la compasión.

## [Diapositiva 6]

### 3. JUSTICIA / INJUSTICIA

---

#### 3.1 Justicia.

La palabra justicia nos evoca dar a cada uno su derecho, darle a cada uno lo que le es debido, aquello que por ley le corresponde, de una justa distribución, etc.

JUSTICIA. Del lat. iustitia. 1ª Aceptión: f. Principio moral que lleva a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece. (RAE)

¿Qué es la justicia?

La justicia es una relación de equilibrio entre dos realidades (símbolo de la balanza)

La verdadera justicia se ejerce no solo con el otro cercano que pertenece al mapa afectivo, sino con el otro sin rostro y anónimo.

La justicia es la posibilidad de que la mujer y el hombre se reconozcan con la dignidad de ser sujetos de derechos. (Valorar el trabajo del otro y hacerlo con justicia, es permitirle que se sienta digno, valioso y apreciado).

### **Justicia en sentido bíblico.**

JUSTICIA (“dikaiosyne” = rehabilitación) En un primer sentido se refiere a la “honradez” o “rectitud”, que se identifica, en el pueblo judío, con el cumplimiento de la Ley. Y por ser la Ley expresión de la voluntad de Dios, “justicia” significa también “fidelidad”.

Un segundo sentido de JUSTICIA es la actuación del Juez cuando emite sentencia. Pero si ese Juez es Dios, su “sentencia” consiste en “hacer justo”, en “rehabilitar”. La justicia de Dios coincide con su misericordiosa fidelidad: “(ahora) se da a conocer la justicia de Dios que salva por la fe en Jesucristo” (Rm 3, 21 b). Es decir, el Juez justo (2 Tim 4, 1), cuya voluntad es “que todos los hombres se salven y lleguen a conocer la verdad” (1 Tim 2, 4), crea en el ser humano la justicia que él mismo le exigirá para salvarlo.

En resumen: La justicia no es solo darle al otro lo que es suyo sino darle mi sentido de la vida y mi opción por la justicia. La justicia es un servicio que estructura las relaciones humanas de forma justa.

### **[Diapositiva 7]**

### **3.2 Injusticia**

Pero la justicia sugiere la injusticia por contraste.

La injusticia es algo que salta a la vista... Es opresión, generadora de dolor, de hambre y sed... para muchos porque nadie les ha hecho justicia.

Vivimos en un mundo estructurado, en gran medida, por la injusticia. En el primer mundo tenemos estructuras legislativas y judiciales para administrar justicia. En los países del tercer mundo la justicia es la gran ausente; solo hay apariencia pseudo-legal de derecho.

Nuestro mundo está definido y estructurado desde la carencia de justicia (norte-sur, riqueza-pobreza, etc.). Es la verdad.

Pero no podemos estar todo el día como Don Quijote peleándonos con molinos de viento en una pelea desigual que solo nos agota inútilmente.

Lo bueno es tener la sensibilidad para descubrir cómo debajo de obras y organizaciones, creadas aparentemente para generar justicia, se puede estar generando una injusticia mayor. (Poner ejemplos)

Todo esto exige una sensibilidad a la injusticia (saber donde hace falta justicia, conocer a los empobrecidos, etc.) Este acercamiento en clave de justicia lo llamamos **solidaridad**, pero la justicia es aún más profunda que la solidaridad. Nos lleva a la utopía.

### **[Diapositiva 8]**

#### 4. LA UTOPIÍA DEL REINO DE DIOS

---

El mundo nunca será un paraíso terrenal.

Pero si estamos aquí, hoy, es porque al menos nosotros creemos que las utopías de una nueva humanidad puede ir creciendo lentamente hasta llegar cada día a más personas de una manera definitiva.

Decía A. Machado: “si vivir es bueno, es mejor soñar”... y yo añadiría: soñar es tener utopía.

Hoy día no es una palabra, idea, que forme parte de nuestro vivir diario. Digamos que se ha convertido en una palabra antigua, pasada de moda, incluso resulta políticamente incorrecto usarla y gritar aquello de “Sed realistas, pedid lo imposible”... Hace tiempo que H. Marcuse hablaba del “final de la utopía” (apagamiento de las utopías, renuncia al soñar utópico).

Yo no quiero caer en esa tentación. Aunque me tachen de trasnochado... Quizás sea necesario buscar otra palabra para hablar de lo mismo...

¿Qué es , en última instancia, la utopía?

Esta palabra tiene un doble sentido etimológico:

- Alude a un “lugar que no existe en ningún lugar” (algo fantástico, imaginario, quimérico)
- Y por otro lado a “el lugar donde se está verdaderamente en el lugar; el lugar donde uno puede sentirse cómodo” (K. Kerényi).

La utopía es, por lo tanto, un “ideal trascendente, un horizonte que sirve de punto de referencia para la crítica (de lo presente) y para la proyección (del futuro)” (R. Aguirre).

Sin utopía el hombre se ve incapaz de resistir a la fuerza de los hechos y de hacer frente a las dificultades de la vida.

Sin utopías no es posible romper el cerco de la fatalidad. Por eso, “quien no se atreve a concebir lo imposible, jamás puede descubrir lo que es posible” (F. J. Hinkelammert)

La utopía sigue siendo urgente y necesaria.

##### 4.1 La utopía cristiana.

Todos buscamos una vida feliz. La plena felicidad.

Los seguidores de Jesús no perseguimos una utopía cualquiera. Nuestra utopía es la misma que tuvo Jesús de Nazaret (utopía cristiana).

La utopía de Jesús: es el Reino de Dios: un reinado que el Padre ejerce dando vida y promoviendo la fraternidad entre todos.

El deseo de Dios es ver a los hombres vivir felices.

##### [Diapositiva 9]

##### 4.2 Las Bienaventuranzas

Muchas vueltas debió darle Jesús... a la “utopía del Reino de Dios” hasta el punto de convertirlo en una utopía propia. Lo primero que hizo fue proclamar la utopía del año de gracia del Señor. Y que llega con él: “¡el Reino de Dios está cerca!” (Mc 1,15).

Se anuncia a quienes de verdad lo estaban esperando, los pobre...

Y que ese reino no es algo abstracto:

- pretende un cambio de vida, personal y social;
- ofrecía una propuesta alternativa a la forma de vivir que se habían montado los ricos y poderosos.

«Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.  
Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra.  
Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.  
Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.  
Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.  
Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.  
Bienaventurados los que buscan la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.  
Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.  
Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa.  
Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en los cielos.

(Mt 5,3-12)

En las Bienaventuranzas Jesús resumió esos valores ideales del Reino; y formuló esos valores en clave de felicidad, es decir, como actitudes en cierto modo utópicas, pero que si se practican llevan a la felicidad. Las bienaventuranzas responden al deseo natural de felicidad.

Jesús propuso las Bienaventuranzas como “un programa de vida y de acción”. Por eso es importante entender la Bienaventuranzas como algo más que frases ingeniosas o bonitas.

Las Bienaventuranzas son realizables, tienen lógica y se desarrollan progresivamente.

Lo peor que los cristianos hemos podido hacer con las Bienaventuranzas ha sido:

- alejarlas de nuestra vida y proyectarlas en el cielo de la otra vida.
- Elevar el mensaje de las Bienaventuranzas a la categoría de utopía en el sentido negativo.
- convertirlas en un sueño imposible.

Sin embargo, Jesús las proponía para esta vida; no para otra.

¿Cómo se planteó, Jesús, desde su utopía, conseguir la felicidad?

Poniendo en práctica los deseos de Dios:

- demostrando el amor, la generosidad, la misericordia, el perdón;
- practicando la justicia, la solidaridad, la gratuidad;
- trabajando por la paz y la reconciliación;
- siendo servidor de todos no buscando el poder; siendo pobre...

En una palabra, viviendo los valores evangélicos.

## [Diapositiva 10]

### 5. VALORES EVANGÉLICOS

---

Aparecen, por supuesto, en todo el Evangelio pero de un modo preferente en algunos sermones y parábolas de misericordia:

- **Parábola del Buen Samaritano:** Surge la pregunta “¿Quién es mi prójimo?”(Lc 10, 29). No es cualquier persona lejana, desconocida, sino aquella de la que te conviertes en prójimo (próximo). Jesús proclama un amor no sujeto a vínculos familiares, de amistad, étnicos... La expresión “buen samaritano” ha desbordado el ámbito cristiano y eclesial. Esto muestra que el mensaje cristiano de compasión y misericordia ha impregnado la conciencia de las personas.
- **Parábola del Padre misericordioso:** Jesús da una lección a los murmuradores... El hijo dilapida la herencia... Pero el padre es y no puede dejar de ser padre, al igual que el hijo es y no puede dejar de ser hijo. Jesús dice: así como yo actúo, así actúa también el Padre. Él no te humilla; al contrario, te restituye tu dignidad de hijo.

¿Qué valores nos invita a vivir Jesús a la luz de estas parábolas y otras?

- **La Regla de Oro.**

Como punto de referencia común para otros muchos valores.

La regla de oro afirma que uno no debe hacer a otros nada que no quiera que los demás le hagan a él.

Sabiduría popular: “No hagas al otro lo que no quieras para ti”

Formulada en positivo: hay que hacer a los demás lo que uno, en la misma situación, esperaría y desearía de otras personas.

Se acabó el “ojo por ojo y diente por diente” del AT.

La Regla de Oro se encuentra en todas las religiones. Aparece en el judaísmo, en el Sermón de la montaña. Dice S. Agustín: “Dios ha escrito la Regla de Oro en el corazón del ser humano”.

Es un patrimonio cultural de la humanidad. Esto significa que la compasión, la empatía, el altruismo y la misericordia forman parte de la sabiduría universal de la humanidad.

- **El amor a la vida.**

Es el primer y mayor valor; y deseado por Dios.

Jesús dice que “Él es la vida” (Jn 1,4) y que “ha venido para dar vida en abundancia” (Jn 10,10).

Esta opción por la VIDA viene a denunciar las amenazas a la vida; y a cuestionar y desenmascarar nuestra forma de vida acomodada... Vivimos llenos de cosas, pero vacíos de vida.

El amor a la vida va más allá del mero instinto de conservación. El amor a la vida prefiere la aventura de vivir a la seguridad de vivir. Hablamos de la pasión de vivir.

Reconocer a Dios como el “Señor de la vida” es lo mismo que defenderla. Y viceversa.

- **La gratuidad y el servicio voluntario**

“Dad gratis lo que habéis recibido gratis” (Mt 10,8)

La vida entera de Jesús es una dedicación gratuita a los demás.

No estamos en una sociedad diseñada para la gratuidad... Está apegada a lo material (egoísmo). Cuando algunos se permiten gestos gratuitos (voluntarios) se le toma por infeliz, ingenuo o sencillamente tonto.

La convicción cristiana entiende que “hay más gozo en dar que en recibir” (Hch 20, 35). (Experiencia voluntarios...).

El voluntario, en primer lugar, mira la vida de los demás y se siente interpelado. Es alguien que cree en la justicia y apuesta por ella, con hechos. Voluntaria y gratuitamente.

La gratuidad denota además un estado alto de madurez de la persona.

- **La solidaridad**

Retomamos la parábola del Buen Samaritano (¿Quién es mi prójimo? (Lc 10,29b) Y también: “¿Dónde está Abel, tu hermano?... ¿soy yo el guardián de mi hermano?” (Gn 4, 9)

Jesús corrigió el sentido de prójimo que la gente tenía: no es tanto aquel a quien yo decido ayudar, sino aquel a quien yo me acerco y uso de misericordia con él.

También enseña que la persona verdaderamente religiosa es la que se conmueve ante el dolor ajeno; la que siente ternura por él.

Para Jesús la misericordia es algo más que un mero sentimiento. “Misericordia es ver el sufrimiento ajeno, sentirlo como propio y reaccionar actuando a favor del doliente. Sin más explicación y justificación que su dolor o su problema, porque me necesita, por pura gratuidad” (E. Tabares).

Misericordia es, pues, el móvil de la solidaridad.

- **La paz y la no-violencia**

El sentido bíblico de paz (en hebreo “shalom”) denota algo más que la ausencia de guerra: se refiere a la justicia, a la prosperidad..., a la felicidad del hombre.

La paz es un don, un regalo de Dios; y es una tarea.

¿Qué es la no-violencia? Otro término a rescatar...

La idea que quiere expresar es tan antigua como la idea de Paz.

La no-violencia, o la “fuerza de la verdad” (decía Gandhi) responde a la aspiración de los hombres de querer la paz por medios pacíficos.

Decía Gandhi que “la no-violencia no significa renunciar a toda forma de lucha contra el mal, sino lo contrario. La no-violencia, al menos como la concibo yo, es una lucha más activa aún y real que la ley misma de talión, pero sobre el plano moral”.

La no-violencia es un camino hacia la paz profundamente humano y humanizador que desecha el odio y confía sobre todo en el amor.

No es una locura buscar la paz por la vía pacífica. Lo demostró Jesús y lo ha vuelto a demostrar Gandhi. El pacifismo es una legítima utopía.

Ser justos es la posibilidad de estar en paz con nosotros mismos, con la naturaleza (ecológicamente justos con los demás).

## [Diapositiva 11]

### 6. LAS OBRAS DE MISERICORDIA *(Propuestas del Papa Francisco)*

---

Estos valores evangélicos se pueden concretar o explicitar en las Obras de Misericordia.

El Nuevo Testamento contiene varios catálogos de virtudes en los que ha encontrado cabida y es interpretada en concreto la misericordia (Rm 12,8.15; 1 Pe 3,8; 2 Cor 7,15; Flp 1,8; 2,1; Col 3,12; Heb 13,3). Pero el catálogo más completo de obras de misericordia aparece en el discurso de Jesús sobre el juicio final (Mt 25, 31-46). Sobre esta base bíblica, la tradición cristiana especificó luego qué significa en concreto la misericordia. Para ello, diferenció y detalló siete obras de misericordia corporales y siete obras de misericordia espirituales (cf. Catecismo de la Iglesia, 2447).

Las obras de misericordia **corporales** son:

- Dar de comer al hambriento
- Dar de beber al sediento
- Acoger al forastero
- Asistir a los enfermos
- Visitar a los presos
- Enterrar a los muertos.

Las obras de misericordia **espirituales** son:

- Dar consejo al que lo necesita
- Enseñar al que no sabe
- Corregir al que yerra
- Consolar al triste
- Perdonar las ofensas
- Rogar a Dios por los vivos y los difuntos
- Soportar con paciencia los defectos del prójimo.



### [Diapositiva 12]

Las obras de misericordia hacen una llamada a “obrar el bien y practicar la misericordia” a favor del prójimo. Según las obras de misericordia se puede pecar no solo no respetando los Diez mandamientos, sino también por omisión del bien.

La enumeración de las obras de misericordia corresponde con la diferenciación de cuatro clases de pobreza

1. La pobreza física o económica: es la más sencilla de entender, consiste en la carencia de bienes materiales, no tener techo, alimento, vestido, asistencia médica adecuada, etc.
2. La pobreza cultural: el analfabetismo, ausencia o escasez de oportunidades de formación, carencia de oportunidades de superación, exclusión de la vida social y cultural.
3. La pobreza relacional: soledad, fallecimiento de seres queridos, dificultad de comunicación, exclusión de la comunicación social, discriminación, marginación hasta el aislamiento por encarcelación, desplazamiento o destierro.
4. La pobreza espiritual: desorientación, vacío interior, desconsuelo, desesperanza, pérdida del sentido de la propia existencia, depresión, confusión moral y espiritual.

La diversidad de las situaciones de pobreza exigen una respuesta integral y completa. Sin duda, la ayuda material es básica. Pues solo si la supervivencia física está asegurada es posible paliar también la pobreza cultural, social y espiritual.

Sin embargo la misericordia cristiana no puede circunscribirse sólo a dar respuesta a la necesidad de índole física porque esto sería asistencialismo. La misericordia sólo hace justicia al ser humano cuando, lejos de colocar a la persona que padece necesidad en una perdurable situación de dependencia, es ayuda para que el necesitado se ayude a sí mismo, ayuda para la autoayuda. Como dice el dicho popular. “No des un pescado a nadie, enséñale a pescar” o también, “ayúdate que yo te ayudaré”.

De ahí que la “caritas cristiana” obligue a un enfoque integral de ayuda a la persona.

### [Diapositiva 13]

El Papa Francisco nos propone algunas orientaciones de cómo vivir las obras de misericordia; como buscar hoy la justicia social:

- **Obras de misericordia para “Entrar en las llagas de Jesús”:**

“No se trata tan sólo, dice el Papa, de la actividad socio-caritativa personal o comunitaria”, se trata, ante todo de un estilo; es cuestión de estilo: No vale decir: “hagamos una fundación para ayudar a todos y hagamos muchas cosas buenas para ayudarlos”. El Papa le parece que eso es importante, pero que, “si nos quedamos en ese plano, seremos solo filántropos”.

Es ahí donde nos lanza el desafío: “debemos tocar las llagas de Jesús, debemos acariciar las llagas de Jesús, debemos curar las llagas de Jesús con ternura, debemos besar las llagas de Jesús, y esto, literalmente...”

- **Cuidar el ejercicio de la caridad y la promoción de la justicia.**

Dice: “la sola acogida no basta. No basta con dar un bocadillo, si no se acompaña de la posibilidad de aprender a caminar con las propias piernas”. Y da un criterio: “la caridad que deja al pobre así como es, no es suficiente”.

Hemos de entender bien la misericordia y su relación con la justicia: “la misericordia verdadera, la que Dios no da, pide la justicia, pide que el pobre encuentre el camino para ya no ser tal. Pide, y lo pide a nosotros, Iglesia, parroquias e instituciones”.

- **El peligro de una “caridad a la carta”**

Una serie de acciones tendentes solo a tranquilizar la propia conciencia (EG, 180).

Una caridad a la carta no es la propuesta; la propuesta es el Reino de Dios.

- **Deseo de cambiar el mundo.**

La convicción del Papa es clara: “Tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales” (EG, 180) Es decir, una auténtica fe siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo.

- **El “evangelio de la misericordia” se hace clamor por la justicia.**

Dice el Papa: “La Iglesia, guiada por el Evangelio de la Misericordia y por el amor al hombre, escucha el clamor por la justicia y quiere responder a él con todas sus fuerzas” (EG, 288).

Desde ese “evangelio de la misericordia” que se hace “clamor por la justicia” el Papa nos hace la misma invitación que Jesús a sus discípulos: “¡Dadles vosotros de comer!” (Mc 6,37).

Implica tanto la cooperación para resolver las causas de las estructuras de pobreza como la de promover el desarrollo integral de los pobres.

#### [Diapositiva 14]

### **8. LA MISERICORDIA COMO PRINCIPIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA.**

---

Desde las clamorosas injusticias y los problemas sociales surgidos a raíz de la Revolución Industrial del siglo XIX, la Iglesia católica ha venido desarrollando una doctrina social. A partir de la encíclica “Rerun novarum” de León XIII (1891) los papas se han colocado al frente de este movimiento socio-ecclesial-católico. Han denunciado la injusticia social y han propiciado el desarrollo de un moderno Estado social.

El punto de partida y el fundamento de la doctrina social católica es la imagen cristiana del ser humano.

De la dignidad de toda persona se deriva el derecho a una vida humanamente digna desde la libre autodeterminación y en solidaridad con todos los demás hombres.

La solidaridad y la **justicia generacional** tienen en la actualidad una importancia cada vez mayor. La generación actual no puede echar cargas a las generaciones futuras...

También se puede hablar de la **justicia ecológica** que tiene sus raíces en el respeto a la naturaleza que brota de la fe cristiana en la creación.

No solo la persona es el denominador común de la DSI, sino también el “AMOR”. Un amor que no puede ser entendido como mero sentimiento.

El amor como principio de la doctrina social de la Iglesia no sustituye a la justicia. Al contrario, le da todo su verdadero sentido. El amor desborda y trasciende la justicia.

Además, el mundo nunca está acabado; cada vez aparecen nuevas situaciones de necesidad, pobreza y crisis. Sin misericordia, las nuevas situaciones de necesidad no serán descubiertas. Hacen falta personas que se percaten de las necesidades... y se dejen conmover por ella.

Por mucho que un sistema social funcione bien en conjunto, no puede pasar sin la misericordia. La misericordia es fuente innovadora y motivadora de la **justicia social**.

#### [Diapositiva 15]

### **9. CONCLUSIÓN**

---

- NO es cierto que por el hecho de ser misericordiosos nos veamos obligados a dejar de ser justos. Cuando esto nos sucede es signo de no haber comprendido bien ninguno de los dos conceptos

(Misericordia y justicia). Y también es signo de nuestra pobre experiencia humana y de fe que, a veces, el querer ser justos nos lleva a renunciar a ser misericordiosos.

- Es necesario abrir el corazón para comprender desde Dios, que el primer fruto de la Misericordia es la Justicia.
- La JUSTICIA sola no basta para transformar la sociedad. Sin opción por la MISERICORDIA, la justicia no es capaz de romper el círculo de la violencia ni de la venganza.
- La misericordia nos pone en la vía de la JUSTICIA SOCIAL que es la que puede cambiar la sociedad en la medida en que es capaz de legislar no para unos pocos sino para todo el pueblo.
- Sin misericordia no habrá lucha por la justicia. Sin misericordia no habrá legislación para que exista una sociedad más equitativa. La misericordia motiva y fundamenta la justicia social.
- El amor cristiano y la misericordia tienen una dimensión social y política, pero según la concepción cristiana, la misericordia es independiente de todo sistema político-social donde se vive.

### **[Diapositiva 16]**

Todo esto lo haremos trabajando por la justicia. La misma justicia que Dios nos invita a imponer aquí en la tierra.

No dejemos de soñar, de alimentar la esperanza.

Esta será nuestra huella.

*Manuel Cabello Martínez. CSSR*